por la liberacion del pueblo español

UNIDAD

PUBLICACION DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Director: Ldo. IGNACIO GELONCH

Administrador: MIGUEL RIBAS

Apartado de Correos 1362 Número del Teléfono 525

Impreso por la EDITORIAL ACCION COMUNAL S. A.

PANAMA, 14 DE ABRIL DE 1943

EDITORIAL

Libertad, Democracia, Justicia, Cristiandad

Palabras que, dichas por el padre de las democracias, Franklin Delano Roosevelt, han saltado de horizonte en horizonte hasta cubrir el Mundo. Un eco eterno es el encargado de que resuenen incesantemente en todos los oídos. Todos los hombres esperamos un futuro mejor; toda la humanidad vive en la incertidumbre.

Y es porque los hechos que hasta ahora van sucediéndose con rapidez vertiginosa están, en gran parte, y algunas veces totalmente, en manifiesta contradicción con su significado.

Para apreciar tales contradicciones, nadie de manera más sensible y dolorosa que nosotros. Nadie como los españoles antifascistas y demócratas. Nosotros, excelentísimos señores, hemos visto cómo desaparecía nuestro régimen republicano, ante la indiferencia y hasta ayuda de los gobiernos de las más grandes democracias: Inglaterra y Estados Unidos de América del Norte. "Comité de No-Intervención" y "Embargo de Armas" determinaron la caída vertical de nuestra recién nacida República. Y aquellos hombres que gobernaban las democracias son los mismos que hoy gobiernan. Aquellos hombres, creadores de causas generadoras de otras que ocasionaron la derrota de todo un pueblo todo generosidad y heroismo; son los mismos que hoy tienen establecido inmenso vacío en torno de los ideales más preciados para todo español antifascista.

Pueblo es, tan generoso, el nuestro, que ha podido pensar que fué error de hombres, no entrever que las fieras del nazifascismo reclamarían más y más después de terminada la guerra de invasión y traición que padeció España y, desde que estalló el trágico conflicto que hoy sufre el mundo, olvidando su propio dolor, puso incondicionalmente todo su indomable valor y todo su valer, al servicio de la libertad y la demcracia. Lo ha dado todo y todo lo ha olvidado. ¿Para qué?

Hoy la realidad nos ha dicho que con las inestimables excepciones de México, en América; y Rusia, en Europa, estamos solos.

No hay un solo gobierno en América que ignore los asesinatos que se cometen en España, que el pueblo español vive encarcelado y hambriento y, así mismo, todos los gobiernos de América saben que el dictador que gobierna España es el causante de todos los dolores, vergüenzas e indignidades que torturan al verdadero pueblo español: saben también que todos los pueblos de las naciones de América, están identificados con el pueblo español; que los pueblos de América vibrarían de entusiasmo ante posibles medidas que tomadas conjunta y claramente por los indicados gobiernos harían cesar de inmediato la mayor parte de los sufrimientos de los españoles que no han cometido más pecado que el de querer ser libres de todos sus destinos dentro del conjunto armónico mundial.

Desgraciadamente, en lugar de procederes tan fáciles y sencillos como los que reclamamos vemos actos que nos aflijen e indignan: un día, el Secretario de Estado de Estados Unidos de América del Norte hace saber al mundo que "se consultará al verdugo gobernante dictador de España sobre la suerte o destino que habrán de correr decenas de millares de españoles que se encuentran en los campos de concentración del Africa, donde mandan, dirigen y gobiernan las fuerzas americanas e inglesas.

Luego es en Madrid. Ante una reunión de diplomáticos y personalidades de todos los países, se proclama por el Embajador de América del Norte, señor Hayes, que si en España debe haber un cambio de régimen, tal hecho será verificado por los españoles que residen en España, no por los Estados Unidos de América del Norte ni por los españoles emigrados, lo que equivale a decir que no se permitirá a los españoles en la emigración el que ayuden a nuestros hermanos encarcelados en España.

¿Es esto DEMOCRACIA, LIBERTAD, JUSTICIA O CRISTIANDAD?

Nosotros, Excmo. señor Presidente de los Estados Unidos de América del Norte, pase lo que pase, venga lo que venga y mientras se trate de combatir al nazifascismo, estaremos al lado de las naciones unidas, aún cuando se nos quiera llevar a mayores sacrificios; pero, no olvidéis, Excmo. señor que un gesto vuestro, una iniciativa vuestra, podría salvar de la miseria y esclavitud en que viven a millones de españoles que en las cárceles y campos de concentración de España y fuera de ella esperan angustiados la hora de su liberación.

El pueblo español, Excmo. señor Franklin Delano Roosevelt, cree en los enunciados de la Carta del Atlántico. Interpretamos ésta en el sentido de que las Naciones Unidas no habrán de permitir, ni tolerarán que sobre la faz de la tierra existan pueblos oprimidos por la tiranía. Que los Musolini, Hitler, Hirohito y Franco serán juzgados y recibirán el castigo merecido por sus grandes crí-

(Pasa a la Página DIEZ)

El Fundamental deber de la Emigración Española es Reconquistar Nuestra Patria

MANIFIESTA RODRIGUEZ VEGA, SECRETARIO DE LA U. G. T. A UN REDACTOR DE "ESPAÑA POPULAR"

Son de particular importancia los relatos y las opiniones que acerca de la situación en nuestro país puede ofrecer un hombre como Rodríguez Vega que a su representación y experiencia política une la circunstancia de haber permanecido hasta hace muy pocos meses en España.

Pese a que el compañero Rodríguez Vega ha hecho varias y detalladas exposiciones de la situación de España y ha dado en público su opinión sobre cuestiones vitales de la situación en nuestro país, "España Popular" ha creído no sólo conveniente, sino necesario entrevistarle para solicitar de él respuesta a una serie de preguntas relacionadas con los principales problemas creados por la terrible situación a que en España dá origen la ominosa dominación de hitlerianos y franquistas.

Le pregunto, en primer lugar:

—¿A qué causas fundamentales atribuyes la pavorosa situación de hambre, miseria y ruina en que se encuentra el pueblo español?

—Al régimen fascista. El es el origen de toda esta catástrofe.

Hablamos después del terror franquista y Vega me dice:

—El deseo unánime del pueblo español es la amnistía y zonas de población no populares también quieren la amnistía.

LA BELIGERANCIA FRANQUISTA Y LOS PELIGROS DE GUERRA.

En cuanto a la beligerancia franquista y los peligros de que España sea lanzada totalmente a la guerra junto a Hitler, el compañero Rodríguez Vega expone:

—Es evidente que existen en Franco grandes deseos de ayudar a Hitler incorporando al país a la guerra. En gran medida ya le está ayudando y de una manera muy eficaz por cierto. La paralización en la frontera del Marruecos español de unas cuantas Divisiones norteamericanas como consecuencia de la presencia de más de 200.000 soldados en el Marruecos español es una ayuda a Hitler análoga a la que Mussolini prestó durante cierto tiempo en los Alpes para distraer unos centenares de miles de soldados franceses. El sentido de la movilización española y de los movimientos de tropas efectuados hacia Marruecos, el Campo de Gibraltar y la frontera portuguesa son suficientemente significativos. Si Franco no ha pasado de ésto, del envío de materias y productos, de la División Azul y de trabajadores, es porque sabe bien que la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español y —y comprendo en ello a todas las clases sociales— es hostil a la guerra y a que, acaso, las armas otra vez en manos del pueblo español, podrían volverse, yo creo que se volverían, contra el régimen franquista. Esto es lo que impide que Franco entre en la guerra de una manera descarada. Que no se haga ilusiones nadie respecto al éxito de una política de concesiones a Franco que por el contrario, puede hacer perder a las Naciones Unidas el único amigo que en España tienen: el pueblo español.

—¿Cómo han repercutido en España, le pregunto después, las victorias soviéticas y el desembarco de las tropas anglo-americanas en Africa del Norte?

—La resistencia de Stalingrado —yo ya no estaba en España cuando tuvo lugar el copo de los ejércitos alemanes— causó una inmensa emoción y una gran alegría había en nuestro pueblo. Terminó de desacreditar las amañadas informaciones alemanas. Ya ni siquiera ellos, los falangistas, creen en los comunicados alemanes. Por ser un frente tan inmediato a España la emoción fué indescriptible cuando se conoció el desembarco de los anglo-americanos en Africa del Norte. Para hallar un paralelo a esta acción y a esta alegría habría que remontarse a fechas como la del 14 de abril. Se dijo que en algunos sitios se habían producido antifranquistas manifestaciones de júbilo. El pánico se reflejaba en las mismas gentes del régimen. Sobre todo los que habían tomado parte en la represión estaban espantados, pues creían llegada para ellos la hora del ajuste de cuentas.

—¿Cuál es la opinión dominante en el pueblo y en otros sectores españoles acerca del movimiento que reclama la apertura del segundo frente en Europa?

—Existe un gran deseo y una gran esperanza de que se abra ese segundo frente.

—¿Cómo juzga nuestro pueblo la política de concesiones a Franco por parte de algunos círculos y gobiernos de las Naciones Unidas?

—A nuestro pueblo esta política le parece inexplicable y cree que las afirmaciones de los elementos británicos y americanos no son exactas, sino producto de la propaganda falangista. Sólo cuando ve en las informaciones británicas y americanas lo que dicen estos círculos es cuando lo cree, lo cual produce recelo y descontento. No conozco la reacción que hayan producido en el pueblo las declaraciones del Embajador Hayes y los últimos envíos de petróleo. Pero no hay un solo español que crea que después de la victoria de las Naciones Unidas, que tiene que significar no sólo la caída de Hitler y Mussolini sino de sus regímenes de terror y de opresión, van a subsistir Franco o su régimen. Eso no ocurriría, aunque hubiera quien se lo propusiera, porque el pueblo español rechaza al régimen actual.

EN ESPAÑA HAY UNA GRAN TENDENCIA POR LLEGAR A UNA SOLA CENTRAL SINDICAL

Le pregunto después:

—¿Qué opinas acerca de la creación de organismos de unidad para la lucha en barriadas, fábricas, talleres, etc.?

—La acción de lucha contra el franquismo debe desarrollarse en España a través de acuerdos entre los organismos políticos y sindicales existentes, los cuales debe

Pasa a la Página OCHO

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.